This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

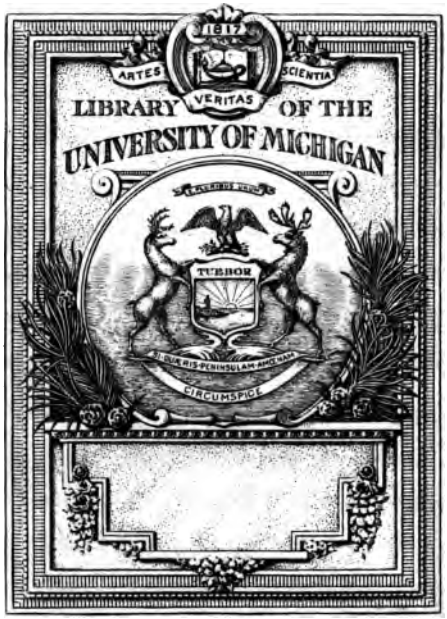
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

868
B4643
pa

A 852,040


1817
ARTES
VERITAS
SCIENTIA
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
CIRCUMSPICE

868
B4643

PANEGIRICO DE MUCHOS, ENVIDIADOS DE NO POCOS.

SU AUTOR

DON JOSEPH JOACHIN Benegaſi y Luxan, Señor de los Terreros, y Valdeloshielos, Regidor perpetuo de la Ciudad de Loxa, y Patrono de la Capilla, que en el Real Monaſterio de San Geronimo de eſta Corte, fundò la Señora Doña Mariana de Luxan.

CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Oficina de Joſeph de Orga, Impreſſor, Calle de Bordadores, junto à la Caſa Profeſſa. Año de 1755.

Se hallarà en la Libreria de Joſeph Horcel, à la entrada de la Calle de la Montera.

868
B4G13.pa

A UN INTIMO AMIGO del Autor, tan modeſto, que no ha permitido ſe eſtampe ſu nombre.

SONETO.

A Polo Adonis, en quien ſe han unido,
(Y que muy rara vez ſe han enlazado)
Lo vivo, lo juicioſo, lo ſalado,
Lo agudo, lo galan, y lo entendido.
Joven, y Anciano; Ingenio, y contenido;
Prendas, que abrillantando lo heredado,
Haſta ellas en tu Caſa ſe han cruzado,
Quando en otras parece ſe han perdido.
Recibe de mi toſco Plectro rudo
Eſſe Metrico raſgo, en que ſin miedo,
Elogio à muchos de paſsion deſnudo:
Entre ellos à Solis, Lope, y Quevedo;
A defender à mas de dos acudo:
Oh! Si puedo lograrlo, quanto puedo!

PARECER DEL Rmo. P. M. JUAN BUEDO Giron, de la Compañia de Jeſus, Predicador, que ha ſido en el Colegio Imperial, &c.

AMigo, y Señor mio. La confianza, con que Vmd. me honra, me dexa tan agradecido, como guſtoſo, haviendo leìdo el precioſo Ovillejo, en que con penſamientos lucidos, agudos, y diſcretos và Vmd. no ya ſolo ſalpicando, ſino es bañando de luz à los Poetas famoſos, à quienes algunos, no buenos Poetas de mal guſto han querido veſtir del color obſcuro, que la moderna Critica gaſta en ſu preſumpcion, ò ignorancia, que quien en eſtos tiempos (como en los del Apoſtol) mas ignora, eſſe es el que mas blasfema: *Quæcumque ignorant blaſphemant.* Si eſtos Criticos modernos tuvieſſen luz en ſus ojos ellos viſtieran luz, y ſupieran hacer à los hombres de explendor veſtidos de lucimiento: *Si oculus tuus fuerit ſimplex totum corpus tunc lucidum erit.* En fin, Amigo, eſtos Ingenios Someros, metidos à Aguilas, que ſe pretenden elevar à examinar los ſoles de la Poesìa, ſolo à fin de hallarles manchas, como llevan las alas pegadas, no ya con cera (como Icaro) ſino es con lo que pegando con todos, à ninguno ſe le pega, llegarà tiempo, en que Apolo

los

los condene à que anden deſalados, y emplumados. Eſte Ovillejo, ſi que merece alas para volar como Fama honroſa Poſthuma de todos los Heroes de la Poesìa, donde cada uno de ellos, logra renacer Phenix, componiendoles Vmd. en un Ovillo de oro, el mas precioſo fragrante nido. Y cierto, Amigo, ſerà notable laſtima, que pieza tan hermoſa, no ſe vea por la prenſa, una, y muchas veces repetida. Su apaſsionado de Vmd. Principe de lo Lirico dixo: *Pulchra repetita placebunt.* Yo no he podido leer el Ovillejo, mas que una vez, y como èl eſtà muchas veces bueno, leerle una vez no mas, para mi es poco; èl es un panal muy dulce, y Yo me he quedado à media miel. Vmd. metale en Prenſa, ſeguro de que aunque le aprieten en ella las peſadeces Criticas, que à los Poetas de raza no juzgan proximos, no le han de hacer perder nada de ſu eſpiritu; ſal, diſerecion, claridad, arrojo, y numen verdaderamente Poetico. Salga à luz de entre los humos de la Prenſa, que eſta fue la prenda, que hizo eſſencial Horacio de todo buen Poeta quando dixo:

Non ex fulgore ſumum, ſed ex fumo
Fulgorem dare tentat.

como quien hacia burla de aquellos Poetas monſtruos, que empezando ha hablar con re-

lum-

lumbrones, que nada dicen vienen à acabar en necedades: y alabando por el contrario à los Ingenios sòlidos, que empezando à decir con naturalidad en un eſtilo comun, continùan, y acaban de claridad en claridad, brillando de uno en otro de ſus obras, y conceptos mas, y mas la luz. Deſe, pues, à la eſtampa, que merecia en verdad el Ovillejo imprimirſe, no ſolo en papel fino, ſino es en Vitela. Quedo de Vmd.

Su fino Amigo, ſervidor, y Capellan,
Q. S. M. B.

JHS.

Juan de Buedo y Giron.

Señor Don Joſeph Joachin de Benegaſi,
mi Amigo, y Señor.

RES-

RESPUESTA DEL R. P. Mro. EUSEBIO *Quintana, C. M. Lector Jubilado, Ex-Provincial, Doctor Theologo, Predicador de S. M. y Examinador de eſte Arzobiſpado, al Sr. D. Joſeph Joachin de Benegaſi y Luxan, &c. ſobre un eſcrito, que le remitiò para ſaber ſu dictamen, cuyo titulo es*: Panegirico de muchos, envidiados de no pocos.

MUY Señor mio, y mi Amigo. Con todo guſto he leìdo deſpacio el opuſculo, que Vmd. me remite, apreciando por favorecerme mi dictamen.

Por mas que la admiracion, mejor que con las palabras, ſe avenga con los ſilencios, he de decir en eſta ocaſion mi parecer, pues aun en lo mas ſagrado ſe enlazan bien los ſilencios con los Hymnos, quando es tan excelente una obra, que faltando voces para la cenſura ſobran los motivos de la alabanza. Bien pudiera Vmd. dar el nombre de Poema à una compoſicion como eſta tan perfecta, y bien concluida, porque ſiendo el caracter de aquel *enſeñar, y deleytar*, no vì Metro mas bien ordenado à inſtruir en el aprecio de la Poesìa, y veneracion de ſus Heroes, deſpreciando la ſatira de los necios, que ignoran ſus principios, ni mas dulzura, y modeſtia para hacer demonſtrable el argumento de la obra.

Las glorias de la Poesìa, y elogios de los Heroes, que ſobreſalieren en eſta Ciencia en los paſſados ſiglos, no hay Librerias que alcancen à ateſorarlos, pero admirablemente las perſuade Vmd. en lo poſsible, quando encuentra eſta Ciencia en el Aſcendiſmo de los ma-

mayores Santos, en los Palacios de los Principes, en la ſeriedad, profundidad, y doctrina de los Santos Padres, y aun en el Vaticano de los Sumos Pontifices. Es la Poesìa, decia un erudito, delicia de las buenas Letras, unica recreacion de los trabajos de los Doctos, verdadero deſcanſo ſuyo, y piedra precioſa de todas las facultades; y aſsi ni Philoſophos, ni Medicos, ni Theologos, Juriſtas, ni Eſcriturarios ha havido profeſſor celebrado, que ſe haya deſdeñado de eſta diverſion de Ingenios, y cultura de los animos, no teniendo à menos componer algunos verſos, por lo que no me admira diga nueſtro Diccionario de la Lengua Caſtellana, que caſi es la primera de las Ciencias la Poesìa, y aun pudiera omitir eſſa particula diminuente; porque la admirable compoſicion de Cielo, y Tierra la hizo el Supremo Autor con la Poesìa, ajuſtando à numeros riguroſos tan ſoberana fabrica, y aſsi donde dice nueſtra Vulgata: *Creatorem Cæli, & Terræ*, leyò el Griego: *Poetam Cæli, & Terræ.*

Amplìa Vmd. con grata facundia los elogios de los Ingenios propios, y eſtrangeros, que en eſtos dos ultimos ſiglos han admirado à la Europa, ſobreſaliendo ſu fama en las nobles producciones de eſta Ciencia, y hecho cargo de que la Poesìa enſeña al vivo repreſentando, y fingiendo no excluye de los verſos la fabula, el buen equivoco, el tropo, y la figura Rhetorica; pero me admira tanto ſentimiento, como Vmd. expreſſa de las ſatiras, que producen contra los Gigantes de eſte Arte los Pigmeos, que ſin ſaber la Quididad de la Poesìa forman invectivas contra los Heroes de tan apreciable Ciencia, furor imperado, no del numen, ſino de la envidia, por el que eſte opuſculo dà cabal el *titulo à la obra.* Templeſe Vmd. Señor Don Joſeph

en

en su pena, que no es todo culpa de la ignorancia, sino infeliz situacion de la Poesìa, y para que lo demuestre la evidencia atienda Vmd. al aviso 42. del Bocalini.

Severo Apolo en el Tribunal del Parnaso se quexò à las Musas, de que infundian el furor Poetico en los necios, y respondiendo en nombre de todas la serenissima Erato, le satisfizo diciendo, que la mala calidad de las composiciones de los modernos, y su ira contra las de los antiguos, no se debia prohijar al ocio, ò necedad de los Poetas, sino à la miseria de los tiempos presentes, que viendose sin los antiguos Mecenas, que sustentaban la Poesìa, carecia de aprecio oy esta Ciencia; y que assi como en lo antiguo huvo Poeta, que para ganar dos escudos dexò essos trabajos, y se puso ha hacer una informacion en derecho, hallando utiles las demàs Ciencias, dexan oy por indotada à la Poesìa; y como todo el que ignora blasfema, por no tener como Virgilio, otro Augusto, se enardecen, no en virtuosa emulacion del Numen, sino en viciosa envidia de los antiguos, que adelantando con las Artes sus ingenios merecieron Mecenas, que hiciesse sus versos provechosos.

Este es el origen de las bien expressadas quexas de este opusculo, que imparcial, y desinteresado estima como merece la Poesìa, hace justicia dando à los professores, que han florecido con ventajas la corona, y reprehendiendo con su lamento las satiras de la envidia, que no teniendo por objeto al numen, solo la utilidad, que acompañò à la fama es la que echa menos su codicia. No tengo mas que decir de esta obra, sino persuadir à mis Paisanos Matritenses, que siempre han sobresalido en esta Ciencia, se exciten à la imitacion de Vmd. nuestro Ilustre Compatriota con aquella exhortacion que hizo à los Africanos, sobre un opusculo de San Agustin su Paisano, uno de los Sumos

Gregorios: *Patriotæ veſtri opuſculum legite.* Dios guarde à Vmd. muchos años. En eſta Caſa del Eſpiritu Santo de la Villa de Madrid à 25. de Octubre de 1755. B.L.M. de V.md. ſu mas afecto Paiſano, y fiel Amigo. *Euſebio Quintana, de los C. M.* Sr. Don Joſeph Joachin de Benegaſi.

EN APLAUSO DEL AUTOR ESCRIVE EL Sr. Don Franciſco Scoti Fernandez de Cordova, Cavallero del Orden de Santiago, y Mayordomo de Semana del Rey nueſtro Señor, el ſiguiente

SONETO.

REnace el Sol, à cuya luz el Prado
Buelve à obſtentar perfecta la hermoſura,
Que de la noche en la tiniebla obſcura
Imagen del horror pintò el cuidado:
Del Arroyo el peligro imaginado
A la viſta delicias aſſegura,
Y Ave, y Flor, con matices, y dulzura
En placer el temor dàn transformado:
Aſsi tu, digno aſſunto de la Fama,
A rayos de tu Ingenio peregrino,
De las ſombras conſigues la victoria;
Dando honor à la empreſſa, que te llama,
A tu Patria inmortal blaſon divino,
Al Mundo exemplo, y à tu nombre gloria.

EN

EN ELOGIO DEL AUTOR ESCRIBIA EL Sr. Don Alonſo Liborio Santos y Zuñiga, Marquez de Avellaneda, Cavallero del Orden de Santiago, y Señor de las Villas de Almonaſter la Real, Jabugo, y Santa Ana, &c. las ſiguientes

LIRAS.

OSſada, eficaz, grave,
Siempre invoquè (mas nunca como ahora
Por ſi aplaudirte ſabe)
Inſpiracion benifica, y canòra;
Y no halla mi porfia,
Gravedad, eficacia, ni oſſadia.
Que elogiar tu elevado
Talento ſuperior, es un denuedo
A tì, à tì ſolo dado;
Y Yo (en una palabra) ſolo puedo
Decir Joſeph felice,
Que bien tu nombre tus aciertos dice.
Los Numenes de Eſpaña,
Que audaz defiendes, y diſcreto imitas,
Poſtrados à infiel ſaña,
Quando à ſu antiguo ſer los reſucitas,
Buelven de los olvidos
Mas laureados, mientras mas vencidos.
De emulacion la Nuve
Mal ofuſca las luces de ſus rayos,

Por mas que airada ſube
A ocaſionar à ſu explendor deſmayos;
Que no hay ſombra que eſtorve
Ser de ſu aplauſo luminaria el Orbe.
Colmenſe de laureles,
Que ſe tegieron arbitros, ſutiles,
Los del ſiglo noveles,
Que deslustrando el Patrio honor civiles,
Sequaces de un invento,
Colocan ſus eſtatuas en el viento.
Y tu ſerio, y jocoſo,
De los que igualas, compendiando Autores,
Cumulo venturoſo,
Proſigue ſin temer impios rigores;
Y el triunfo à un tiempo iguales,
Eſtrangeros te dèn, y Naturales.
Para cantar el Sueco
Deme un deſtello tu incombuſta llama,
El que de Marte al eco
Heroe Par con los doce de la Fama,
Vivirà en las Hiſtorias,
Haſta en el nombre, vinculando glorias.
Eſcriba, pinte, ò cante,
Eſculpa, ò toque Yo tu ingenio ufano,
De Amigo en fee; no obſtante,
Tan ardua empreſſa ſolicito en vano;
Si no dàs à la ſuma,
Lira, Pincel, Buril, Acento, Pluma.

Ha-

Haviendo visto el discreto Papel de Don Joseph Benegasi y Luxan escribe en su elogio su Amigo, y apasionado el Señor Don Ignacio de Loyola y Oyanguren, Cavallero del Orden de Santiago, su Procurador General, y Comendador de Villa-Rubia, Marques de la Olmeda, el siguiente

OVILLEJO.

A Polo soberano,
Bueno en Invierno, y malo en el Verano;
Felice Cavallero,
Que tiene Coche sin pagar Cochero,
Y no te se dà nada,
De que suba, ò que baxe la cebada;
Pues tus Cavallos con fogosas huellas
Calzan por herraduras las Estrellas,
Paciendo en las espheras arrogantes
A celemines Perlas, y Diamantes:
Mi mal contigo es bien se desabroche;
Y pues he de decirlo, pàra el Coche,
Aunque es milagro en tiempos tan perversos,
Que traiga Coche quien hace versos.
Sabràs Rey amarillo,
Señor de la Terciana, y Tabardillo,
Que Alumnos de tu alta compañia,
Que beben de Castalia el agua fria,
Con estilo sonoro,
Buelven el Siglo, que es de hierro en oro.
Siempre ha havido embidiosos con violencia

Cu-

Cuya ſoberbia, critica, y prudencia,
Con ingenio preſcito,
Les parece muy mal quanto hay eſcrito,
Siendo con ſu fatal intercadencia
Eroſtratos del Templo de la Ciencia,
Sin advertir, que las cenizas frias
Exhalan eloquentes harmonias;
Pero eſtos Cavalleros,
Aun mas que Autores, ſon ſepoltureros:
Pero dexarlos quiero ſin caſtigo,
Que buena mano me les dà un Amigo,
Y con eſtilo de eloquencia craſo,
Nos deſface los duelos del Parnaſo;
Y yo viendo la guerra tan acerba,
No como en la Hoſteria de Minerva,
Y deſde que del todo la he dexado,
Vivo contento, y eſtoy acomodado.
Yo quiſiera que tu favor divino,
Un deſtello me diera peregrino,
Con que alabar pudiera,
Pluma que huella la Celéſte Eſphera;
Quedè mas conſolado,
Viendo que Apolo me eſcuchò templado,
Que las gentes del Cielo
Oyen mucho mejor, que las del ſuelo;
Y pues es fuerza ya decirlo todo,
Oigan Uſtedes, que dixo de eſte modo.

SI quiſieres alabar
Una obra tan en razon,
Dì que leàn ſin paſsion,
El Papel, que es ſingular:
En èl ſe puede encontrar
Las reglas para eſcribir,
Y ſolo ſu diſcurrir.
Pudiera en aqueſta parte,
Hallar que añadir al Arte
El arte de ſu decir.
Con què dulzura acomoda
El eſtilo que diſpuſo,
Hallando verſos al uſo,
Y conceptos à la moda!
Llena de mil ſales toda
La miraràn ſin deſden,
Y aſsi corone la ſien,
De Ingenio tan ſin igual,
Con ſu eloquencia, Marcial,
Con ſus gracias, Juan Oven.
No tiene que defender
Tan grande Papel tu Pluma,
Porque ſu defenſa en ſuma,
En la obra ſe dexa vèr:
Ella llegarà à correr
Con aplauſo ſingular,
Si llegan à reparar,
Con imparcial diſcurrir,
Que ſu decir, es decir.
Y lo demàs es hablar.

Apenas reſpirò el ultimo acento,
Quando dando à ſu Carro moviento
Se ocultò de mi viſta el Dios alado;
Y pues eſtò Señores ſe hà acabado,
Y à mi Numen, y Pluma nada aflige,
No sè ſi he dicho, pero sè que dixe.

Del M. R. P. Pred. Fr. Juan Carraſco, de la SS.ma Trinidad Calzada, en elogio del Autor,

SONETO.

EN tu Eſcrito Luxan, mayor Hiſtoria
De celebrados Heroes ſolicitas,
Y à nueva vida, y ſer los reſucitas
En nueſtra eſtimacion, nueſtra memoria.
La vaſta erudicion es bien notoria
De tantos laureados, como citas;
Pero es juſto, es razon, que nos repitas
Sus famoſos Ingenios à mas gloria.
Eſtas honras te deben generales,
Y por ti viven los que yacen yertos,
A peſar de las lenguas infernales:
Y por ſer infinitos los aciertos,
Que gradùan tus Obras de immortales,
Te contarè tambien con eſſos muertos.

EN

EN OBSEQUIOSO APLAUSO, TAN juſtamente merecido de la afluente erudita Carta, que ſigue à eſte Romance, eſcrita por D. Joſeph Joachin de Benegaſi y Luxan, eſcribia ſu mas cierto, y verdadero Amigo D. Joſeph Enrique de Figueròa, Archivero del Exmo. Sr. Duque de Uceda, eſte

ROMANCE HEROYCO.

COmo? por què camino? por què ſenda
Benegaſi al Parnaſo tu trepaſte?
Pero, por què pregunto còmo? quando
Tu ſolo en èl aſciendes, entras, ſales?
Sin duda has apurado de Caſtalia,
Y de Aganipe todos los raudales,
Secas las has dexado; ha! còmo algunos
Han de ſentir, què eſcriba ſequedades!
No importa, que lo ſientan, Yo proſigo
En Caſtellano eſtilo, puro, y facil,
Que no quiero de Gongora lo culto,
Quiero de Calderon lo liſo, y grave.
Empiezo, allà và Amigo, Dios aſsiſta
A los dos, y nos libre de mordaces,
Que como ellos ladrando, nunca muerdan,
Rocen las cuerdas, y que pulſen Traſtes.
Tu Epiſtola, tu Carta, tu Sentencia,
(Que ella es una Sentencia inſeparable,)

Epiſtola es, que tiene de Evangelio
Un todo, que comprehende à muchas partes.
A un Amigo la eſcribes, para norma,
Y à mi me ha de ſervir de tanto examen,
Que ha de ſer cada clauſula un Eſpejo,
Porque mi baſto Numen no ſe empañe.
La claridad profunda de las voces,
La ſubſtancia de equivocos, y fraſes,
Cada una eſtà diciendo, en cada verſo,
De Benegaſi ſoy, de Benegaſi.
A tu gran Padre imitas tanto en todo,
Que eres ſu prototipo en Ciencia, y ſangre,
Y aun en lo deſgraciado le has ſeguido,
Por parecerte mas à tu gran Padre.
Siguelè, que no abate la deſgracia
A pechos generoſos, inmutables,
Que donde no hay batallas, no hay firmezas,
Y no hay conſtancias, donde no hay combates.
Naturales conceptos en tu Carta
Haces de Ingenios, celebres, capaces,
Patricios, y Eſtrangeros; pero còmo
Sabes tu diſtinguir los naturales!
Sin dexar la ilacion de las Sentencias,
Ni clauſulas perfectas en el Arte,
Los amenos Ingenios, en que hieres,
Pocos lo han de entender; puede que nadie.

De paſſo tu papel oy de tu boca;
Pero bien atendì cada paſſage,
No es mucho ſiendo tu quien le eſcribiſte,
Que tanto en mi memoria ſe eſtampaſſe.
No eſtrañes, que tan preſto ſe imprimieſſe
Lo que nunca de mi puede borrarſe;
Pues que à la proporcion de un ſolo dedo
Se midiò la eſtatura de un Gigante.
Enſeñas en tu Carta, inſtruyes, mides
Los principios, los medios, fines, partes,
Separando vocales, que deslucen:
Ha! ſi tù ſeparàras los Vocales!
Señalas, y diſtingues los Autores,
Que ſe deben ſeguir en cada claſſe,
Epicos, Comicos, Liricos, y Tragicos:
Preciſo fue el eſdrufulo: adelante.
Es, en fin, ella Carta, que merece
Sin ceſſar imprimirſe cada inſtante,
Carta, que ſervir puede de Cartilla;
Porque es Carta que debe decorarſe.
A los Ingenios llama (que lo ſean)
Pues los hay en Madrid, altos, brillantes,
A eſtos (aunque eſcondidos) los deſcubro,
Los deſcubiertos, deben ocultarſe.
Aquellos Grandes; Maximos en todo,
No ſaben que lo ſon (ha! lo que ſaben!)

Pues ſiendo Ingénios grandes (què deſdicha!)
Nunca ſon atendidos, ni por Grandes.
Què dixeran, Amigo, ſi eſto vieran,
Gongora, Calderon, Lope, Eſquilache,
Quèvedo, Montalvan, Solis, Moreto,
Candamo, Salazar, Zamora, y Cancer?
Què havian de decir? ello eſtà dicho,
Y aſsi ſerà mejor que yo lo calle,
Por cauſas, y reſpetos, que yo guardo,
Y que tu, como yo, tambien las ſabes.
Tu Carta la celebre (el que la entienda)
A tu Numen aplauda (el que lo alcance)
Que aunque es general Carta para todos,
La Carta es ſingular en muchas partes.
Recibe de mi afecto verdadero,
Eſte obſequio ſucinto à tus realces,
Y de guarnicion ſirvan eſtos verſos
Mal limados, à tus finos Diamantes.
Vive, eſcribe, y luciendo tanto eſcribas,
Que admires à la envidia, que la paſmes,
Y las nueve te ciñan los Laureles,
Que mereces con glorias inmortales.
La Fama, de tu Pluma, tanto vuele,
Que el tiempo, ni el olvido no la pare;
Y en fin con eſſa Decima concluyo,
Que ſirva de eſtrambote à eſte Romance.

DE-

DECIMA.

QUien rompa à tu Carta el ne—
Advierta como ſe ani—
Que no entendida laſti—
El diſcreto no la te———
No tomen por donde que———
De ſus Sentencias la ſu———(MA.
Y el mas audaz no preſu———
Equivocar luz, y lla———
Pues es la voz de tu Fa———
Prueba feliz de tu Plu———

DIA-

DIALOGO ENTRE UN *Anciano Erudito, y el Autor.*

DECIMA.

A. AMigo. Saber queria,
Quien fue (por ſeguir ſus modos)
Autor à guſto de todos?
E. No ha nacido todavia.
A. Y de lograrle algun dia
Teneis eſperanza vos?
E. No lo verèmos los dos,
Ni para lograrlo hay medio.
A. Dios (por quien es) dè el remedio;
E. Pues à Dios, Amigo. A. A Dios.

OVILLEJO.

DUeño, y Amigo. Pues en tanto empeño
Quieres ponerme(como al fin mi Dueño)
Yo, en mi obediencia, quiero dar teſtigo
De que intento ſervirte como Amigo.
De verſos, y Poetas,
Haces tales preguntas, que me inquietas,
Por temer que con ellas me trabuque:
¿Tu tan preguntador? Pues eres Duque?
Pero vamos al caſo,
(Que eſto ſe ha de tocar como de paſſo)
Y por eſta ſe arguya
La medùla, y contexto de la tuya.
Aunque Ingenios diverſos
Sin Arte alguno logren hacer verſos,
Por mas arte que obſerve el que aſsi parte,
Quien le tenga verà la falta de Arte.
Los que de ſer Poetas mas preſumen
No lo ſeràn ſin Arte, Ciencia, y Numen;
Que aquel, que para ſer Hijo de Apolo,
Va con ſolo ſu Numen, và muy ſolo.

Gran diferencia dan Plumas diſcretas,
Entre Verſificantes, y Poetas:
Siendo juſto que aſsi los fiſcalicen;
Que aquellos hablan; pero eſtotros dicen.
Segun *Lactancio* (no es inconſequencia)
La Poesìa no es Ciencia:
Si Luz particular, de el Cielo dada.
¿Dada? De el Cielo? Y Luz? Ay que no es nada!
Se abrillanta, ſe aviva,
Con el el eſtudio, como dixe arriba;
Mas para el Numen no baſtò el anhelo,
Ni le dà Salamanca, ſino el Cielo.
Voz ſuya le llamò *San Severino*,
Autor, à todas luces, tan divino,
Que como ſiempre en Dios tuvo ſu mente,
De todo, en todo, hablò divinamente.
Entre Canonizados, y Profetas,
Hallamos celeberrimos Poetas;
Y aun los Rabinos dicen, que ſolia
Hacer verſos Adan. Muy bien podia!
Digo una, y otra vez, que no lo dudo,
Porque juntò à lo Sabio, lo deſnudo;
Y hoy los hacen tambien, con mil afanes,
(Aunque no como Adan) otros Adanes.
De el Teſtamento Viejo,
A *Moyſes*, y à *David* de citar dexo,

A *Salomòn*, *Iſaìas*, *Ecequìas*,
A *Danièl*, à *Judit*, y à *Zacarìas*.
Emperadores varios, varios Reyes,
De la Poesìa uſaron, y ſus Leyes:
¿Pues de los Santos Padres, quantos? quantos?
Sin otros que tenemos Padres Santos.
Un *Gregorio* lo diga, un *Aguſtino*,
Un *Ambroſio*, un *Paulino*,
Un *Dàmaſo*, un *Leandro*, y un *Prudencio*,
Que Ingenios amo, Santos reverencio.
Y diganlo otros tantos,
Tan Doctos, tan Diſcretos, y tan Santos,
(Y no refiero muchos) como eſſotros,
Tan los miſmos, que caſi no eran otros.
Como un *Buenaventura*, (què divino!)
Un *San Juan de la Cruz*, un Docto *Aquino*,
Y una Doctora Santa, que embeleſa:
Demàs es ya decir: *Santa Tereſa*.
Eſta de quien no hay verſo, que no quadre,
Eſta, que por mis Hijos (1) no es mi Madre;
Eſta los hizo pues, y en quantos hizo,
Halla el alma un Iman, halla un hechizo.
Y con Arte, (ſegun todo precepto)
Nueſtra Madre, y de el Verbo (aqui el concepto)

(1) *Eſtuvo el Autor para ſer Carmelita luego que enviudò, y por ſer ſus Hijos de tierna edad no tuvo efecto ſu vocacion.*

No los hizo tambien? (2) Pues mi eficacia,
No aumente mas exemplos à eſta gracia.
Que con èl, y añadir, que *San Matheo*
Dice, que Chriſto los compuſo, creo
Que ſobre à convencer à los que he viſto
Poner al que los hace como aun Chriſto.
Lograron los Ingenios celebrados,
En mejor ſiglo, verſe Laureados;
Mas ya por Envidioſos, y por Necios,
Se truecan los Laureles en deſprecios.
Renacen por los verſos primoroſos,
De los Heroes los hechos mas famoſos;
Que à no ſer por *Homero*, como advierto,
Los de *Achiles*, con èl huvieran muerto.
De *Homero*, pues, la ſingular *Iliada*,
Puſo Alexandro en arca celebrada:
Y ſi hoy tales *Iliadas* imprimieran,
¿Sin Alexandros donde ſe puſieran?
Sintiò aquel Magno Celebre Guerrero,
Que ſiendo *Achiles* le faltaſſe *Homero*:
¡Oh! quanto aplauſo en eſto ſolo cobra!
Hoy cada Homero eſtà como de ſobra.
Diràn, que donde eſtàn? Oh! maldicientes!
No lo preguntan Sabios, ni Prudentes;
Aplauſo, y premio ſon los que no vemos,
Que *Homeros* (no los buſcan) ſi tenèmos.

Pe-

(2) *Por el Magnificat.*

Pero es habilidad, que aunque carezca
De eſtas dos coſas, baſta las merezca:
Mas no ſe ha de exceder en ſu exercicio,
Quedeſe en diverſion, no paſſe à vicio.
Para que el Numen uſe de primores,
Mira los muchos que hay de otros Autores;
Y con gran reflexion, y muy deſpacio,
Al famoſo *Ariſtoteles*, y à *Horacio*.
Sonlo tambien, de aquellos eſpeciales,
Un *Salas*, un *Pinciano*, y un *Caſcales*:
Y que eſte es oro à varios les eſcucho,
Ocupa poco, pero vale mucho.
En eſtos notaràs Reglas baſtantes
Para imitar los verſos elegantes;
Pues todo el que à ſus maximas ſe arregla,
Por mas que eſcriba, ſiempre và con Regla.
Lo chiſtoſo enlazado à lo diſcreto,
Hallaràs en *Montòro*, y en *Morèto*;
Porque es cierto tuvieron pico de oro,
Igualmente *Morèto*, que *Montòro*.
Don Gabriel de Bocangel es divino,
Y por mas que ſus verſos examino,
No encuentro en ellos, ni un paſſage impropio,
Y en los Romances ſe excediò aſsi propio.
Gongora es conceptuoſo, y elegante,
Segundo *Juvenal* en lo picante;

Y es por ſu gran decir, y ſu Talla,
El Ingenio mayor de Andalucìa.
Le tiran por lo culto; mentecatos;
Pero los verdaderos Literatos
Diſtinguen de ſus Obras (que es el modo)
Y no toman la *Parte*, por el *Todo*.
El *Todo* de eſtas, ya ſe vè que es claro;
Y ſi en las *Soledades* eſtà raro,
Sirvales de conſuelo, que haſta oy dia,
Ninguno en ellas le hace compañia.
Su *Poliſemo* defender procuro,
Pues para el erudito no eſtà obſcuro;
Y alguna vez querria.
Eſcribir para pocos: Bien hacia!
Y no Yo, que aunque vivo,
Conſigo detenerme en lo que eſcribo;
Y ſin ſer *Montalvan*, por varios modos,
No han de negar compongo *Para todos*.
Trabajo en realidad mal conocido,
Y caſi de ninguno agradecido;
Pero aunque no ſe olvida de eſte caſi,
No puede mas conſigo *Benegaſi*.
En equivocos *Leon* ſe quedò ſolo,
El propio ſe equivoca con Apolo;
Y ver que tanto acierte cauſa eſpanto,
Aun en el miſmo equivocarſe tanto.

Al Gran *Quevedo*, no hay que ponderarte,
Ya ſabes que merece Coro à parte:
Otro de ſu conjunto havrà nacido;
Mas lo que es en Madrid no ſe ha ſabido.
El *Fenix* que èl negaba,
Y que por mera fabula nos daba,
Y el *Peliçano* à quien juzgaba enredo,
Se podràn hallar antes que un *Quevedo*.
¡ Pues què dirè de un *Vega*,
Cuya facilidad, ni el mordaz niega,
Y cuyo gran decir es un encanto,
En tanto como dixo, ſiendo tanto!
Su erudicion, ſu habilidad notoria,
No ſolo de Madrid, de Eſpaña Gloria
Merecen ſer. Y con ſu fama lidia,
Aun ya Cadaver, la furioſa envidia!
El Cardenal, el Docto *Barberino*,
En Idioma Latino,
Le hace un elogio tal, que de èl arguyo,
Es como para *Lope*, y como *ſuyo*.
¿ Quantos à *Barberino* le ſiguieron?
Quantos Criticos grandes le aplaudieron?
Aun celebrò ſu mucha ſutileza
El de la Igleſia Univerſal Cabeza.
Luego quien ſimple contra *Lope* viene,
Què puede acreditar? Que no la tiene.

Y en fin el que de ſatiras le llena,
Bien la podrà tener; pero no buena.
El dixo los defectos de ſus obras,
El dixo de ſus faltas, de ſus ſobras;
El pues lo dixo todo, y muy prolixo:
Y aun diciendo defectos, tambien dixo.
Saliò, ſegun lo mucho que eſcribia,
A cinco pliegos *Lope* cada dia:
¡Y què à eſte aſſombro ſatiricen Legos,
Què en ſu vida han eſcrito cinco pliegos!
Cinco? Si. Con fundamento digo,
Que ſin èl à docenas; y aſsi Amigo,
Componen Libros de ningun calibre;
¡Pero de libros tales, Dios nos libre!
De ſus Comicas culpas,
En dos verſos dexò muchas diſculpas;
Y Necios, porque el credito le quiten,
(Juzgan que ſe olvidò) nos las repiten.
En fin, dexando à mi Paiſano *Vega*;
(Aſsi le dexe quien ſu acierto niega)
¿Què no dirè de *Herrera*, y *Valdivieſo*?
¿Què de un *Solis* de todos embeleſo?
Solis. Gloria inmortal de el grande *Henares*:
Solis. Canòro Ciſne en Manzanares:
Solis. Ingenio de los mas profundos:
Solis. Admiracion de entrambos Mundos.

So-

Solis. Tan ſin ſegundo en lo diſereto,
Que por ſolo un Soneto,
Por ſolo èl era digno; y no me eſpanta,
De quanta Fama logra, con ſer tanta.
Solis. Que en el eſtilo de ſu Hiſtoria,
Eternizò ſu acierto, y ſu memoria:
Solis, pues, te dirà, que es energia.
(No ſaldrè de *Solis* en todo el dia.)
¡ Què claro eſcribiò *Ulloa*! (Què bien hizo!)
No he viſto Caſtellano mas caſtizo,
Verſo mas natural, mas afluente,
Ni que me pare mas, con ſer corriente.
El Divino *Comoèns*, por ſu ternura,
Sutileza, expreſsiones, y dulzura,
Merece no le dexes de la mano;
Mira que es un Divino *Luſitano*.
Don Franciſco Manuel es admirable,
Y en ciertas coſas le hallo inimitable;
Su Pluma general, y primoroſa,
Si mucho dixo en verſo, mas en Proſa.
De Ingenios *Luſitanos*
Es cierto los tenemos ſoberanos;
Y tanto, que aunque quieran numerarſe,
Podràn decirſe, pero no contarſe.
De los *Aragoneſes*, infinitos
Logramos eminentes, y eruditos,

Todos agudos mucho, todos prontos:
Porque Aragon produce pocos tontos.
Sus *Lupercios*, diſcretos, y conciſos,
De Jueces tienen algo mas que viſos,
En gravedad, conſejos, advertencias,
Y en que ſus Obras todas ſon ſentencias.
De Eſtrangeros Autores,
Los hay entre *Italianos* ſuperiores;
Y de eſtos preferir ſerà importante,
Al *Petrarca*, al *Arioſto*, al *Taſo*, al *Dànte*.
De los *Franceſes* muchos hallo buenos,
Por lo comun ſon Doctos, como amenos;
Y en lo Teatral acierta quien prefiere
A *Corneile*, à *Racine*, y à *Moliere*.
Y à los que en ſus *Memorias eruditas*
Cita Nueſtro *Luzan*, y con ſus citas (3)
Tendràs noticia de otros Grandes Hombres;
Que en verſo ſe acomodan mal ſus Nombres.
Y à los Nueſtros volviendo,
Irè algunos Ingenios refiriendo;
Eſtos (con los que dixe) qual ningunos,
Y por eſta razon baſtan algunos.
En lo feſtivo, *Cancer* es precioſo,
Diſcreto, natural, pronto, famoſo;
Y en ſentencias, y ſatiras, no es caſo,
Hermosèo (con ſer *Cancer*) el Parnaſo.

En

(3) *Luzan en ſu Libro de Memorias eruditas de Parìs.*

En el gran *Eſquilache*,
No veràs verſo que ninguno tache:
¡Què dulce! Què elegante! Què juicioſo!
Que como èl ſolo en fin! Què primoroſo!
De eſte (Principe en todo) celebrado,
Con mucho extremo ſoy apaſsionado;
Pues èl ha conſeguido
A un tiempo ſer profundo, y entendido.
Jamàs, dicen, guſtò de verſos duros,
Ni conceptos obſcuros:
De los mas claros es de los Autores.
¡Oh què prenda tan propia de Señores!
Pantaleon es Numen elevado;
Mendoza ſingular, y nada hurtado:
No como aquellos de quien tu te quexas,
Que Ciſnes quieren ſer, ſiendo Cornejas.
De *Salazar*, Inſigne Honor de Soria,
Es coſa bien notoria
Admirò un *Calderon* ver que empezaba
Por donde èl lleno de años acababa.
Un *Calderon*. De Sabios aplaudido,
Aun mas que de Ignorantes perſeguido;
Pleiteandole la fama, nada cautos,
Sin ver lo que reſulta de los Autos.
Un *Calderon*. A quien los deſafectos,
Reputan culpas, los que ſon defectos,

Sin reparar que el Sabio de mas Nombre,
Es Hombre al fin, y que ha de errar por Hombre.
Un *Calderon*. El dulce, el afluente,
El capaz, el ſutil, el excelente,
El travieſo en los lances, como èl ſolo,
El Padre de las Muſas, el Apolo.
El : : : Pero donde voy? Pues bien mirado,
Què ſe puede aumentar à lo expreſſado?
¡Oh envidioſos crueles,
Y què mal eſtareis con eſtos *eles*!
En fin de *Salazar* tanto decia,
Eſte de quien decir tanto podia;
Pero ſi aqui lo breve es importante,
Porque adelantes mas, paſſo adelante.
De el Gran *Villavicioſa* la Moſquea
Dà no poca leccion; y el que la lea
Pareſe en lo no poco, que repare;
Y ella le ſervirà como ſe pare.
Villamediana, Pluma celebrada,
La cortò para todo muy delgada;
Su merito à ſu aplauſo correſponde:
No faltan Condes hoy como eſte Conde,
Ni como el celebrado *Rebolledo*,
En agudeza, y ſal nuevo *Quevedo*:
Quevedo dixe? Si. Pues no ſe alcanza
Mayor ponderacion en ſu alabanza.

Es Ingenio *Butron* ſobreſaliente,
Por delicado mucho, y eloquente:
¡Què elevado ſu eſtilo! còmo brilla!
Cada Octava es la Octava maravilla.
En la famoſa, y rara *Madre Ocèo*,
Con cuidado leeràs; que en ella veo
Metros nuevos, Diſcurſos peregrinos;
¡Y en fin, verſos, y aſſuntos, què divinos!
La ſingular *Sor Juana*,
Tiene mil almas (Pluma ſoberana!)
Su naturalidad, ſu gracia, y modo,
Sin ſegunda la hicieron para todo.
Si aprovecharte quieres,
Mucho podràs en eſtas dos Mugeres;
Pues bien reflexionado (aunque te aſſombres)
Eſtas Mugeres fueron Grandes Hombres.
¡Hombres, y Damas! Pues de què te admiras?
Si cada dia miras,
Con preſuncion, afectes, y alfileres,
Transformarſe los Hombres en Mugeres.
Prodigio ya en Madrid tan continuado,
Y en otras muchas partes tan notado,
Que ſi de èl no quedaſſe, ni veſtigio,
Se tendria por mucho mas prodigio.
La *Proſerpina* eſpero que te adieſtre,
Por de Ingenio fecundo (4) aunque *Silveſtre*;

(4) *El Poema de el robo de Proſerpina, que compuſo el Celebre Ingenio Don Pedro Silveſtre de el Campo.*

Y ſu *Campo* te dà en la Proſerpina,
Mucha ſal, mucha gracia, gran Doctrina.
De *Caramuel* la Rithmica notable,
(Cuyo merito es imponderable)
Eſtudia para ſer mas primoroſo:
Que *Caramuel* en todo es aſſombroſo.
Aunque *Madrid*, mi Patria, no tuviera
Tantos Hijos Inſignes, èl pudiera
Suplir por todos, que por varios modos,
Eſte (ſin ſer paſsion) vale por todos.
¿Y què dirè de el Gran *Paravicino*?
(Matritenſe tambien) mas determino
Nada decir de ſu inmortal renombre,
Pues quanto hay que decir dixo ſu Nombre.
¿Y què de un *Concepcion*(5) Monſtruoſo Ingenio,
De gran memoria, de apacible Genio;
Cuyas Obras (ſin muchas que Yo ignoro)
Deben eſtar en caractères de oro?
En ſuma, de eſtos Doctos aprendiendo,
Mucho adelantaràs; vèlos leyendo,
Que quien no imite los que aqui ſeñalo,
Bien podrà ſer Ingenio, pero malo.
En eſtos hallaràs guſto, y deſtreza,
En eſtos invencion, con agudeza;

En

(5) *El Rmo. P. Fray Juan de la Concepcion, Carmelita Deſcalzo, llamado por Antonomaſia el Monſtruo, cuya Fama Poſthuma eſcribiò el Autor.*

En eſtos los conceptos muy bien pueſtos:
Y en los que no ſe hallaren no ſon de eſtos.
Entran en ellos Nueſtro Gran *Candàmo*,
Lobo, *Zamòra*, y otros à quien amo:
¿Mas quien la fama, ni el acierto ignora,
De *Candàmo*, de *Lobo*, y de *Zamòra*?
Omito referir otros modernos,
(Que haràn ſus Nombres, con razon, eternos)
Porque me reſultàran, por no unidos,
Quexoſos muchos mas, que agradecidos.
De el decir de repente,
Digo es habilidad, mas contingente;
Porque ſi dàs con auditorio necio,
De repente tambien pierdes tu aprecio.
Si dices una Decima diſcreta,
Un Bachiller, que quiſo ſer Poeta,
Por ver ſi de tu fama es homicida,
Dirà que la llevabas prevenida.
O dirà por ſeguro, que es hurtada,
Que la viò manuſcrita, ò eſtampada;
Y ſi es (que puede ſer) de otros creido:
¡Contempla què trabajo tan lucido!
Pues què, ſi una Fiſgona,
Haciendo de Señora, ſe le entona,
Y le dice (riendo con ſu Amiga)
¡Què gracia tiene! diga, diga, diga.

No à tal rieſgo te eſpongas,
Ni tu honor, ſi compones, deſcompongas;
Porque ya entre Indiſcretos,
En verſo es deſpreciable ſer diſcretos.
Por quitar la ocaſion de eſtos enfados,
Separado vivì de los Eſtrados,
Donde mas que las cuerdas ſon las locas,
Los vultos muchos, las Perſonas pocas,
De concurſos en Loxa retirado,
Y de cierta Señora combidado,
Hice el Soneto, que empecè, diciendo:
Ni Yo como con Duques, ni meriendo.
En fin, con los Señores, y Señoras,
El Hombre mas Iluſtre, (no lo ignoras)
Nada pierde en ſervirlos;
Pero perdiera mucho en divertirlos.
Ademàs, que la Muſa mas ſegura
Suele tener ſu punta de locura;
Y aun la que aplauſo grande ſe merece,
(Como Alma toda) ſe deſaparece.
Ella nos hace andar à la que ſalta,
Ella tiene ſus dias, (y aſsi falta)
Ella ſe buelve, y ella ſe atropella.
¡Pero que hay que eſpantar ſobre ſer ella!
Y aſsi, de conſiguiente,
Se aventura, quien diga de repente,

No menos que à quedarſe,
Y à correrſe de ver, que ha de pararſe.
Aquel que diga, diga de penſado,
Pues bien reflexionado,
Quien otro rumbo ſiga,
De lo que ha de decir, no sè que diga.
En ſu caſa borrando,
Aqui añadiendo, mas allà quitando;
Conſigue aciertos, quien con fama vive:
Porque ſino ſe borra, no ſe eſcribe.
Es opinion, que *Lope* la ſeguia,
Pues mucho mas borraba, que eſcribia;
Y aquel, cuyo Pegaſo mas galope:
¿Por què no ha de borrar, ſi borrò un *Lope*?
De un *Concepcion* (diràn) que no queria;
Pero era Monſtruo, como tal partia,
Y aun èl, como limàra,
El, que tanto admirò, mas admiràra.
No hay Obra, en que con una, y otra mano,
No quede bueno lo que fue mediano;
Y el que es Ingenio ameno,
Bien pudo hacer mejor, lo que hizo bueno.
De los verſos limados
Suelen decir, que eſtàn bien caſtigados;
Y es que por lo comun, ſi han de enmendarſe,
Niños, y verſos, deben caſtigarſe.

Aſsi ſalen las Coplas conceptuoſas,
Fluìdas, claras, cabales, primoroſas;
Claras digo, no baxas, que hay diſtancia;
Lo que Yo quiero es clara la elegancia.
Con los Tropos Rhetoricos procura
Dar à tus Metros alma, y hermoſura;
Mas la primera llevarà la palma:
¿Pues què hermoſura ſe darà ſin Alma?
Uſando las Figuras primoroſas,
Deſterrar lograràs à las viciosas;
Deſtierralas, por ver ſi no parecen:
Que por viciosas, bien, bien lo merecen.
Quien con primor compone,
Que del ripio ha de huir, ya ſe ſupone,
Y à los que le uſan, y diſculpan, diles:
¿*Son Uſtedes Ingenios, ò Albañiles*?
No por eſto ſe infama
Al que à un concepto ſabe hacer la cama;
Y Yo mas de dos veces lo procuro,
Porque no todos han de dar en duro.
De Sinalefas huye, ſi pudieres,
Porque juntas Vocales, y Mugeres,
Quantas menos mejor: verdad conſtante,
Pues muchas juntas no hay quien las aguante.
No las Damas mis verſos interpreten,
Hablo ſolo del ruido, no ſe inquieten;

Que

Que en venerar al ſexo Femenino,
Nadie excede à los Hijos de Vecino.
Buelvo al aſſunto, y pido reflexiones,
Que Reglas no ſe dan ſin excepciones;
Y tu, ſi à ellas te arreglas,
Veràs las eſſenciones de eſtas Reglas.
Eſſes vecinas hacen duro el verſo,
Y las *erres* aun mas; pero el perverſo
Ingenio, que no hay coſa, que no yerre,
Eſſe las dà en poner, y R. que R.
No negarè, que Autores celebrados,
En lo miſmo incurrieron deſcuidados;
Que entonces eran los Ingenios buenos,
Premiados mas, y cenſurados menos.
Ni he de negar hay muchas ocaſiones,
En que la S. por ciertas preciſiones,
A otra ſe ha de ſeguir, peſe, ò no peſe;
En eſſe caſo ſi, ya ſe hablò de S.
Lo miſmo de la R. ſe ſupone,
Y el que ſepa eſcribir, ſi algunas pone,
Serà por preciſion, y ſolo algunas:
¡Ojalà que pudieran ſer ningunas!
Yo, quando Joven, menos reparaba,
Y nada en el tintero me dexaba;
Mas ya de ciertas R. R. conſidero
Eſtuvieran mejor en el tintero.